

1157

**Dos mensajes  
del General  
Alfredo Ovando C.  
en el 4 de  
Noviembre**

FB

350.003 5

0 96 d

1 9 6 6

La Paz - Bolivia

01307

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRÉS

BIBLIOTECA CENTRAL

LA PAZ — BOLIVIA


FB  
350.0035  
1096d.



---

DOS MENSAJES  
DEL GRAL.  
ALFREDO OVANDO C.  
EN EL  
4 DE NOVIEMBRE

— 1966



**ESQUEMAS DE RECUPERACION SE  
EJECUTAN GRADUALMENTE**

Al cumplirse el segundo aniversario de la Revolución Libertadora del 4 de Noviembre, las Fuerzas Armadas, desde sus cuarteles, ven con orgullo la patria recuperada en el libre desenvolvimiento de sus instituciones democráticas.

Todos los compromisos que adquirimos con el pueblo boliviano han tenido feliz realización. Hay libertad, estado de derecho, garantías; un proceso ascensional de saneamiento económico apuntado con el establecimiento de hornos de fundición de nuestros minerales, que serán la espina dorsal de la revolución industrial minera y un programa nacional de desarrollo y promoción social que abre nuevos horizontes al país. Pero ese derecho a vivir en libertad y en dignidad debe defenderse ca-

da día. Democracia es también lucha por el orden jurídico, por la estabilidad política, por la paz social.

Los esquemas de recuperación que nos trazamos el 4 de Noviembre se van ejecutando gradualmente. Bolivia avanza con paso firme hacia su reintegración marítima, al desarrollo zonal y regional; interviene en los planes de integración continental.

Moralidad, trabajo, restitución del principio de autoridad, imperio de las leyes sobre la anarquía; una institución militar dignificada que siente como su pueblo y trabaja por él y, sobre todo, grandes perspectivas para un arranque general de desenvolvimiento. He aquí lo que contribuimos a ofrecer al país: honor, orden y progreso.

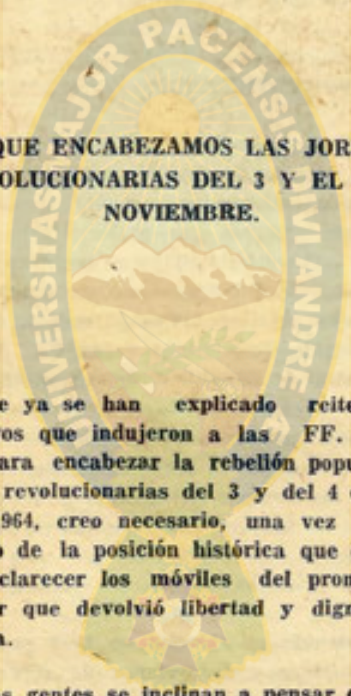
Ahora que un gobierno civil, afianzado por el recíproco respeto entre los tres poderes del Estado, garantiza el libre juego de la democracia boliviana, la institución armada, severamente contraída a sus tareas profesionales, reafirma su vocación patriótica: unida, firme y digna para la defensa de la patria, de su tranquilidad y de su honra.

El 4 de Noviembre, fecha magna, nos señala un camino de honor y del deber: Siempre al servicio de Bolivia.

La Paz, 4 de Noviembre de 1966.

**Gral. de Ejército ALFREDO OVANDO CANDIA**  
Comandante en Jefe de las FF.AA. de la Nación





**POR QUE ENCABEZAMOS LAS JORNADAS  
REVOLUCIONARIAS DEL 3 Y EL 4 DE  
NOVIEMBRE.**

Aunque ya se han explicado reiteradamente los motivos que indujeron a las FF. AA. de la Nación para encabezar la rebelión popular en las jornadas revolucionarias del 3 y del 4 de noviembre de 1964, creo necesario, una vez más y en resguardo de la posición histórica que ellas adoptaron, esclarecer los móviles del pronunciamiento militar que devolvió libertad y dignidad a la República.

Muchas gentes se inclinan a pensar que sólo se trató de un movimiento nacional para derrocar a la tiranía y devolver libertades y garantías a los bolivianos. Que fue un golpe más para sustituir un mal gobierno por otro mejor. Que había que

cortar la inmoralidad y el desacierto en el manejo de la economía, para volver a los cauces de la honestidad y la capacidad en pos de saneamiento económico. Que no se podía ya tolerar el abuso y los privilegios del unipartidismo, a costa de la tranquilidad y del bienestar de la mayoría ciudadana. Todo esto es evidente.

#### IMPERATIVO PATRIOTICO.—

Pero lo que no se ha remarcado suficientemente, es que, además de esas y otras razones de carácter político, económico y social, del entreguismo financiero (puesto que materialmente el país vivía de la caridad extranjera en los doce años del paz-techinismo) y del servilismo en política internacional, hubo un imperativo patriótico, institucional, indeclinable que indujo a las FF. AA. a rebelarse contra la ilegalidad de un gobierno despótico que conculcaba las leyes y los derechos humanos; y ese propósito primordial fue, sin duda alguna, el de salvar la Revolución Boliviana que, brotada de los campos del Chaco, y alentada por el despertar de las mayorías populares, fue iniciada en el terreno de los hechos por dos excelsos Mandatarios militares: Busch y Villarroel.

Semidestruido el ejército en 1952 por la traición, las intrigas y deserciones de algunos; avasallado y obligado a someterse a las consignas del partido gobernante; tuvimos que aceptar esa situación que no era de complacencia ni de adhesión a los déspotas, sino el sacrificio voluntario que el destino nos impuso para poder rehacer, desde

adentro, el vigor y la firmeza de la Institución Armada y al salvar a ésta, salvar también a la Patria.

La resistencia frontal habría sido suicida. Aceptamos pues con abnegación, pese a las críticas, tanto el General Barrientos, como yo y otros distinguidos Jefes, esa misión momentánea que aparentemente subordinada a la tiranía, en realidad trabajaba tenaz y sacrificadamente por su caída.

No había otro camino. Una rebelión prematura, en los primeros años de la dictadura, habría ocasionado la disolución del ejército y la entronización del despotismo. Tuvimos pues que aceptar la misión abnegada y dolorosa de soportar al unpartidismo, para dar tiempo a las FF. AA. y al pueblo mismo a recuperar sus fuerzas para batir a los usurpadores de la fe popular.

#### UNA MISIÓN SAGRADA.—

Se ha censurado que el General Barrientos hubiera aceptado ser compañero de fórmula como Vicepresidente en el tercer período de Paz Estenssoro. Se ha censurado igualmente que yo le hubiera salvado acompañándolo hasta el avión militar que lo trasladó a Lima. Visto con los ojos míopes de la crítica ligera, pudiera parecer criticable; pero ambas actitudes como muchas otras que no deben juzgarse aisladamente, obedecieron a los planes perfectamente concebidos y rigurosamente ejecutados de quienes tenían la misión sagrada de





restituir el país a su sana vida democrática, cortando de raíz los males de una ominosa dictadura de partido.

Las FF. AA. procedieron lealmente con la Constitución, con el pueblo, con la tradición democrática del país. Defendieron lo que había que defender, aceptaron la carga más pesada, admitieron la humillante servidumbre pasajera para poder ganar la batalla final contra el despotismo; y crearon ese nuevo espíritu de recuperación en la libertad, de avance hacia el orden jurídico, de reintegración política y social, en suma, de convivencia entre bolivianos, sin el cual el país habría terminado en el desastre.

Obreros, universitarios, campesinos, maestros, partidos políticos se alzaron contra la tiranía: es evidente. Nadie desconoce sus méritos; ¿pero qué habría sido de tan nobles y generosos sacrificios, si las FF. AA. no hubiesen creado, paciente y sacrificadamente una fuerza organizada para encabezar y respaldar la rebelión popular? Si ni hubiéramos reorganizado el ejército, dándole un nuevo espíritu y una nueva técnica en lo material, la dictadura seguiría oprimiendo al pueblo boliviano. Esto es lo que la historia debe recoger.

Hablar de presuntas "usurpaciones" es pues absurdo. Nadie ha estafado a nadie en el plano político. Es el pueblo mismo, en las elecciones libres y legítimas para organizar los poderes públicos, el que ha dado a cada candidato y a cada partido el valor real y el peso específico dentro de nuestro sistema democrático.



La Junta Militar de Gobierno, en menos de dos años, ha cumplido una tarea superior de organización institucional, de recuperación democrática, de ordenamiento económico y social verdaderamente gigantesca si se considera la pluralidad de problemas y de obstáculos que tuvo que afrontar.

Hemos devuelto el país a la estabilidad política, a la plenitud de la vida democrática.

#### LINEA REVOLUCIONARIA.—

Las FF. AA. ven, complacidas, que el pueblo mismo, en las urnas, ha sostenido la línea de la Revolución Boliviana, de los líderes y los partidos que la sustentan, rechazando los excesos de la extrema derecha, de la extrema izquierda, de los ambiciosos desplazados o por llegar, o sea consagrando la gloriosa herencia que la Nación recibió de la hoguera del Chaco, y de sus grandes conductores Busch y Villaorrel.

Hoy se abren grandes perspectivas de resurgimiento para Bolivia. El general Barrientos y su gobierno patriótico, de inspiración cristiana, de sano nacionalismo, de contenido revolucionario, mantiene una política internacional firme y avizora que nos está devolviendo la confianza y el aprecio de las naciones hermanas de América, y nos acorta el camino hacia el Mar. Vamos a gravitar en el Amazonas y en el Plata. Jugamos rol definidor en la integración del continente. Una nueva política económica, todavía no bien comprendida nos conduce al desarrollo integral del hombre, del terri-

torio y de la economía. Por todas partes vemos trabajo, síntomas de una próxima explosión industrial, confianza en el país y en su régimen democrático. Retorno de capitales humanos, técnicos y financieros y apertura hacia los mercados mundiales. La paz social garantiza este renacimiento productivo que ha de redundar en beneficio de nuestro pueblo.

Las FF. AA. de la Nación celebran que la Patria haya ingresado a una etapa definitiva de tranquilidad, de arranque hacia la prosperidad, de unión interna, elementos sin los cuales no se podría pensar en un crecimiento orgánico y racional del Estado Nacional.

#### DIVISA DE LAS FF. AA.—

He aquí por qué en este día magno, que consagra nuestro silencioso sacrificio de 12 años, la decisión con que respaldamos y encabezamos las jornadas revolucionarias del 3 y 4 de Noviembre de 1964, y los esfuerzos que hicimos para reconstruir el país y el sistema democrático, abriendo nuevos horizontes a la convivencia política, a la estabilidad social, y al desarrollo armónico de la economía boliviana, la Institución Armada se mantiene serena, firme y unida en su rol tutelar, defensora de la integridad territorial, de la majestad de las instituciones, del orden público, contribuyendo, con sentido moderno y previsor, al desarrollo del país. No nos armamos contra enemigos supuestos de adentro y de afuera: nos hemos armado de voluntad y de constancia en la lucha contra el ham-

bre, la miseria, la ignorancia, el subdesarrollo. Por eso construimos escuelas, dispensarios, granjas agropecuarias, caminos, pozos de agua, creamos avanzadas de civilización y medios técnicos en las fronteras y en regiones desoladas.

Ninguna maniobra aviesa en los cuarteles ni en el ánimo de Jefes y Oficiales, para dividir al ejército y de reflejo debilitar al Gobierno Constitucional, tendrá eco en las FF. AA. de la Nación. El deber para con la Patria, el honor de la Institución Armada, y la clara conciencia de nuestra misión profesional, nos han convertido en guardadores del orden constituido.

No dormimos; velamos y sabremos cumplir nuestro deber: siempre al servicio de la paz, del orden, del honor y del progreso del pueblo, con ese profundo sentido de responsabilidad que es la divisa de las FF. AA. y la fuerza impulsora de la Revolución Boliviana.

La Paz, 4 de Noviembre de 1966.





---

Impreso en la Editorial del Estado, dependiente  
de la Dirección de Prensa e Informaciones de la  
Presidencia de la República. — La Paz - Bolivia.

---